



# GACETA DE MADRID.

## ARTICULO DE OFICIO.

El Rey nuestro Señor continúa perfectamente en su convalecencia. La Reina nuestra Señora y las augustas Infantas, igualmente que SS. A. A. RR. los Sermos. Sres. Infantes, siguen sin novedad en su importante salud.

### Real decreto.

A ejemplo de lo que me digné acordar en Real decreto de 16 de Noviembre último respecto á vuestro antecesor en el despacho del ministerio de Fomento general del Reino; y en consideracion á los alivios dispensados por Mi y por mi muy caro y amado Esposo á ciertos Secretarios de Estado para el pronto y expedito despacho de los negocios, he venido en concederos la gracia y facultad de usar de la media firma *Ofalia* en todos los oficios, órdenes, cédulas, pasaportes y demás documentos que expidais para España y para Indias, excepto aquellos en que el Rey ó Yo pongamos la nuestra, y los demás casos en que se haya acostumbrado siempre el uso de la firma entera. Tendreislo entendido, y lo comunicareis á quien correspondiera para los efectos convenientes. Está rubricado de la Real mano de S. M. En Palacio á 3 de Enero de 1833. Al conde de Ofalia.

### Reales órdenes.

He dado cuenta á la REINA nuestra Señora de la exposicion que ha dirigido V. S. á S. M. con fecha 8 de Diciembre próximo pasado, manifestando las grandes ventajas que resultarian á esa provincia, y á la agricultura y comercio del reino en general, de reducir á márgenes permanentes el rio Guadalhorce, sacándose de él varias acequias, con cuyas aguas se regarian 69 fanegas de tierra, que hoy carecen de este beneficio. Añade V. S. que esta empresa, para que tenga el deseado éxito, deberá ejecutarse por empresarios particulares, que gustosos emplearán en ella sus capitales, si se les anima á tomarla á su cargo, dispensándoles las exenciones y privilegios que están concedidos á los que emprendan á su costa obras de esta especie por los Reales decretos de 19 de Mayo de 1816 y 31 de Agosto de 1819; y que esa junta con sus propios fondos está dispuesta á hacer los trabajos y gastos preparatorios para levantar el plano de la vega de Málaga y obras proyectadas, con el objeto de demostrar á los particulares todas las ventajas que puede ofrecer la empresa referida.

S. M., apreciando el ilustrado zelo de V. S., no solamente aprueba, sino que tambien le encarga que se proceda desde luego por la junta á ordenar los expresados trabajos preparatorios, y á que se invite á los capitalistas del reino á emplear sus fondos en una empresa que puede conciliar su interes particular con el bien general. S. M. está igualmente dispuesta á garantir á los que la tomen á su cargo aquellas franquicias y exenciones que las leyes y Reales decretos vigentes conceden por punto general en estos casos, no excediéndose de los limites que las mismas leyes y decretos prescriben.

Concluidos los trabajos preparatorios, cuidará V. S. de dar al anuncio que se haga la mayor publicidad, para que entre los capitalistas, que deseen interesarse en la empresa, puedan ser preferidos los que hagan proposiciones mas ventajosas, y que ofrezcan la competente seguridad. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 2 de Enero de 1833. El conde de Ofalia. Sr. presidente de la junta de comercio de Málaga.

En 16 de Mayo de este año acudió á S. M. D. Pedro Nolasco Llano, manifestando que, no obstante haber sido purificado en primera instancia, se le habia privado de su oficio de regidor perpetuo de la ciudad de Motril, en el reino de Granada, por haber pertenecido á la milicia nacional voluntaria, y estar mandado así por punto general con todos los que fueron individuos de la misma; y habiéndose remitido dicha solicitud al Consejo Real, donde existian varios expedientes de la misma naturaleza, á fin de que hubiese uniformidad en la materia, en vista de lo expuesto por los fiscales en 18 de Octubre último, y del soberano decreto de amnistia de 15 del mismo mes, fue de parecer que se sobreseyese; y enterada de todo la REINA nuestra Señora, ha tenido á bien conformarse con el dictámen de ese supremo tribunal, mandando al mismo tiempo que los interesados sean reintegrados en sus regiduratos perpetuos. Lo que de Real orden comunico á V. E. para su inteligencia, la del Consejo, y efectos correspondientes á su cumplimiento. Madrid 30 de Diciembre de 1832. Francisco Fernandez del Pino. Sr. Presidente del Consejo y Chanciller de Castilla.

### Exposiciones á la Reina nuestra Señora.

Señora: En los amargos dias en que deteriorada la salud de vuestro augusto Esposo llegará la vida del mas justo y piadoso de los Monarcas, tiene la satisfacción de que sus feligreses, siguiendo el ejemplo de su párroco, levantan con devocion sus corazones y manos al cielo, implorando el alivio de su buen

Padre, llegando el fervoroso zelo de estos sencillos aldeanos, pero honrados españoles, hasta abandonar sus tareas por acudir al templo á rogar por la existencia del usigido del Señor.

La pura alegría de que les vi poseidos al anunciarles el feliz restablecimiento de nuestro Soberano, dió á entender que sus votos, asi como los del que suscribe, eran sinceros y llenos de una legitima y agradecida voluntad hácia el Rey, cuya benignidad para con todos sus vasallos ha caracterizado en todos tiempos sus paternales determinaciones.

V. M. ha puesto el sello á sus casi divinas bondades con los inmortales decretos que ha expedido, y que excitaron el mas expresivo reconocimiento en los nobles pechos de los habitantes de esta vasta monarquia.

Bendiga el cielo, pues, la interesante vida de nuestro adorado FERNANDO, la de V. M. y la de la Serma. Princesa Doña MARIA ISABEL LUISA, en quien para gloria de esta nacion esperamos ver reproducidas las heróicas virtudes de su incomparable augusta Madre.

Y mientras quedamos suplicando incesantemente al trono de la divina Misericordia por el total restablecimiento del mejor y mas amable de los Reyes, dignese V. M. recibir el justo homenaje de este su mas humilde vasallo, que sin cesar pide al Todopoderoso conserve dilatados años los preciosos dias de V. M., de las Sermas. Infantas y de toda la Real familia. Peal de Becerro, en la vicaría arzobispal de Cazorla, Noviembre 30 de 1832. Señora. A. L. R. P. de V. M. Francisco Javier Torregrosa.

Señora: El fiscal general eclesiástico de este obispado carece de expresiones para significar á V. M. su contento por el restablecimiento del Rey nuestro Señor, cuya preciosa existencia creimos perdida. El Autor de todo lo criado, que nos lo ha conservado para nuestra felicidad, le inspiró sin duda el memorable decreto de 6 de Octubre. ¡Y de qué modo ha trocado el aspecto de esta desgraciada nacion! La historia trasmirá á los venideros el uso que V. M. ha hecho de él, y todos bendecirán vuestro nombre; pero donde mas se hallará escrito con caracteres indelebles será en los corazones de tantos huérfanos y viudas que lloraban la ausencia de sus padres y esposos. V. M., que ha arrojado lejos de sí al genio del mal, que nos ha sacado á la luz, abriendo las casas del saber, y declarándose contra la ignorancia, puede penetrarse por el sentimiento profundo que manifestaron todos los buenos en la peligrosa enfermedad de vuestro augusto Esposo, de que es muy grande el número de los que se sacrificarían gustosos, si fuera necesario, por sostener las sábias determinaciones de V. M. y los incontestables derechos de la excelsa Princesa Doña MARIA ISABEL.

Dígnese pues V. M. acoger esta sincera manifestacion de los sentimientos de uno de ellos. Solsona 1.º de Diciembre de 1832. Señora. A. L. R. P. de V. M. El fiscal general eclesiástico de este obispado, Licenciado D. Pantaleon Felix Galilea.

Señora: El gobernador militar y político, el alcalde mayor y el ayuntamiento de la ciudad de Alcañiz, en vuestro reino de Aragon, estrechamente unidos en los mas sinceros sentimientos de amor y lealtad á vuestra Real Persona, á la de vuestro muy caro y amado Esposo, y á vuestra augusta descendencia, tienen el honor de elevarlos á V. M. felicitándola por la salud que ha conseguido milagrosamente el mejor de los Monarcas que ha conocido la España. Si la infausta noticia de la gravísima enfermedad de que se vió acometido, y el considerar el peligro inminente en que le constituyó de acabar su preciosa vida, cubrieron de luto y amargura los corazones de los exponentes y de todos los fieles habitantes de esta ciudad, y les obligaron á unirse para implorar en rogativas públicas la piedad del Omnipotente; el sin igual placer que les ha cabido de que el Dios de las misericordias se haya dignado conservarle restableciendo completamente su salud, les obliga á unirse nuevamente á rendir repetidas gracias al Todopoderoso por tan grande beneficio, y á congratularse con V. M. por tan feliz suceso y sus admirables consecuencias. Si acierto tuvo nuestro amado Rey y Señor en elegiros por su augusta Esposa, no menor lo ha tenido en confiaros para su descanso el gobierno del reino, al cual en breves dias habeis hecho ver que sois una madre amorosa de los españoles; cuya felicidad general es el único objeto de vuestros desvelos. Asi lo acreditan los prudentes, sábios y bien meditados decretos que os habeis dignado expedir, de cuyos efectos puede esperar la España incalculables frutos en su prosperidad y fomento. Quiera Dios, Señora, conservar dilatados años la inestimable vida de nuestro amado Soberano, la de V. M., y las de sus augustas Infantas para perfeccionar la obra que con tan diestra mano dirigió; y que los españoles todos gocemos de la paz, union y demás ventajas que podemos promovernos tan benéfico gobierno.

Dígnese V. M. admitir con su característica Real bondad esta sencilla manifestacion de la adhesion y cordial afecto que le debemos, mientras rogamos al cielo por el total restablecimiento de la salud del Rey nuestro So-

fior (Q. D. G.) Alcáñiz 9 de Diciembre de 1832.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—El alcalde mayor Manuel Berbiela.—El B. G. C. Fr. Manuel de Ema.—El baron de Salillas.—Mariano Ardid de Espejo.—Pablo Falez.—Mariano Ardid y Plano.—Francisco Garcia.—Manuel Blasco.—Antonio Larroja, diputado.—Josef de la Revilla.—Martin Bayod, diputado.—Bernabé Ruiz, síndico.—De acuerdo y por mandado de los señores del ilustrado ayuntamiento, Ramos Lopez, secretario.

Señora: ¡Qué podrán decir los que suscriben esta sencilla felicitación, leales vasallos de V. M., después de las muy esmeradas que se han presentado á V. R. P. l Dos grandes objetos han llamado la atención, no solo de la España, sino también de toda la Europa; la salud de nuestro SOBERANO, vuestro muy caro Esposo, y la de la patria. Si las palabras, Señora, y los meditados discursos fueran bastantes para significar los sentimientos de gratitud, debidos por motivos tan singulares y grandiosos, no seríamos de los últimos en escoger frases de las más dulces y complacientes. Nos hemos presentado ante las aras del supremo Dispensador de las gracias, es verdad; pero en esto no hemos hecho más que un deber como católicos y vasallos amantes de la paz y de la concordia. Hemos solemnizado, según nuestras facultades, el triunfo de la justicia, porque el callar sería un crimen y una tácita repugnancia de lo que Dios sanciona por las magestades de la tierra. El cimiento de la paz y de la prosperidad se ha puesto por los Reales decretos de V. M. ¡Qué resta, pues, sino que vuestros leales vasallos sepan apreciar tan distinguido beneficio, y que edificquen, y no desnivelen, para llevar á cabo vuestras piadosas y sobrias intenciones? Estos son, Señora, los sentimientos de los que suscriben esta manifestación: «Que no se vierta más sangre española por opiniones y privadas comodidades, sino por la verdad y la justicia de los derechos de V. M. y legítima descendencia, que es la utilidad general de la patria.» Gerazo de Arriba á 18 de Diciembre de 1832.—Señora.—P. A. L. R. P. de V. M.—El cura párroco Josef Hernandez.—Bernardino Martin.—Josef Saxistán.

## PARTE NO OFICIAL.

### NOTICIAS EXTRANJERAS.

TURQUÍA.

Andrinópolis 12 de Noviembre.

Continúa el tránsito de tropas, y de tres meses á esta parte habrán pasado por esta ciudad unos 407 hombres de todas armas, robustos, casi todos de 20 á 40 años, de buena salud, y al parecer acostumbrados á la fatiga militar. Ahora es cuando se conoce hasta dónde alcanzan los recursos de toda clase que tiene este imperio, que los periódicos europeos suponen exhaustos; y al ver estos cuerpos compuestos de hombres cuyas fuerzas y tallas hercúleas llaman á cada instante la atención del observador, se conoce á qué punto puede llegar el poder militar del Sultan cuando las circunstancias le permitan consolidar el sistema que ha adoptado, y le dé toda la extensión de que es susceptible. (Monitor otomano.)

Constantinopla 26 de Noviembre.

No se ha confirmado la noticia de la entrada de los egipcios en Coiah; antes, por el contrario, se dice que el gran-visir no tardará mucho en llegar á aquella ciudad, como ya lo hubiera verificado, á no ser por el mal tiempo. Ibrahim ha concentrado sus fuerzas en las inmediaciones de Adana, y aunque una de las divisiones que allí se habían reunido quiso adelantar hasta Eregli, fue vigorosamente rechazada; bien que este revés se compensa con el buen éxito que tuvo la otra columna que se dirigió hacia el norte, pues logró completamente el fin que se había propuesto. Estas noticias han burlado la esperanza de los que pronosticaban la próxima aparición de los egipcios en las cercanías de esta capital y la caída del Sultan; pero en nada disminuyen el temor de los hombres sensatos, porque nunca ha habido más descontento que en el día; y si el gran-visir no logra contener los progresos de los egipcios, es indudable que nuestra situación empeorará mucho. Los frecuentes alistamientos y las contribuciones extraordinarias fomentan el descontento y exasperan á los turcos contra el gobierno y contra los francos, á quienes echan la culpa de su desgracia.

No es raro oír á los turcos decir que el Sultan está vendido á los cristianos, sin ocultar el deseo de que aparezca bajo los muros de esta capital el hijo de Mehemed-Alí; pues creen que con solo esto bastaría para dar el golpe mortal al gobierno: si este cede habrá una sublevación que no dejará de ser peligrosa para los cristianos, y podrá dar margen á que se repitan los asesinatos del día de S. Bartolomé. Por estas consideraciones debían las Potencias de Europa hacer algún sacrificio para poner al Sultan en estado de rechazar á los egipcios, caso que por su intervención no puedan lograr que el bajá haga la paz con la Puerta, pues hasta hoy nada ha hecho Europa para evitar esta catástrofe.

Hulil-bajá, capitán-bajá, ha sido separado de su destino, en el que le sustituya Tahir-bajá.

La peste va cada día á menos. (G. de Augsburgo.)

PRUSIA.

Berlin 12 de Diciembre.

En esta son pocos los que temen haya guerra; no sucede lo mismo en las provincias, en donde generalmente se cree que estalle, y muy pronto. Se fundan para esto, por una parte, en el crecido número de tropas que se dirigen á la frontera occidental del reino, lo que los habitantes de esta capital no advierten; y por otra en que en Westfalia y en otras provincias de la monarquía se ha convocado el primer alistamiento de la landwehr. También escriben de Bromberg que la landwehr ha recibido orden de estar pronta á salir dentro de ocho días para Danzick, con el fin de cubrir las costas; bien que nadie se deslumbró con este pretexto, porque no se ignora que el segundo alistamiento es el que debe servir á la defensa interior de las provincias.

Algunos viajeros que acaban de llegar de Maguncia y Cassel, están sorprendidos de lo que en ambas se han aumentado las fortificaciones de pocos años á esta parte; sobre todo se manifiestan admirados del inmenso cuartel que se ha construido junto al puente de Cassel. Este edificio, que se halla casi ac-

bajo, debe servir para acuartelar 100 prusianos, y se asegura en aquella ciudad que en efecto, para la próxima primavera, estarán allí acuartelados dichos 109 hombres. El edificio está dispuesto de modo que en caso de necesidad se puede hacer en él una defensa extraordinaria: los tejados se pueden quitar con facilidad, sin duda para establecer baterías. Además hay á los alrededores de Cassel muchos blockhaus (especie de fortificación) construidos por un método nuevo. También se han aumentado las fortificaciones de Maguncia, sobre todo por la parte de la frontera francesa; de manera que dicha ciudad se puede considerar en el día como el más formidable baluarte para la defensa de Alemania. (Correspondencia de la Gaceta de Stuttgart.)

Idem 19.

La Dieta germanica ha acordado por unanimidad dar gracias á nuestro gobierno por la vigilancia que ha tenido para conservar la seguridad de Alemania estableciendo un ejército de observación; la Dieta declaró además que en caso de guerra todos los individuos que se componen y andan sobre las armas del contingente que quedan apartados. (Cor. de la Gaceta de Viena.)

AUSTRIA.

Viena 21 de Diciembre.

El hecho que vamos á referir da lugar á que en esta se hagan muchos comentarios y conjeturas. Antes de ayer celebró el embajador de Rusia con una funcion magnífica los dias del Emperador Nicolas á su llegada á ella todos los empleados principales de la corte y el cuerpo diplomático, incluso el embajador ingles; pero no concurreron ni el mariscal Maison, embajador del Rey de los franceses, ni el baron de Loe, embajador del Rey de los belgas, que si bien habian sido convidados por Ceretionia no aceptaron; además, hace tiempo que no visitan á los demas individuos del cuerpo diplomático, y solo frecuentan la casa del embajador ingles: añaden también que para evitar los disgustos á que estan expuestos, piensan hacer un viaje por los alrededores de esta capital.

En esta se reciben constantemente noticias circunstanciadas de las operaciones del sitio de la ciudadela de Amberes; pero todavía no se puede formar juicio del objeto ni del resultado que tendrá este sitio. Aun suponiendo que la ciudadela se rinda antes de lo que se cree, no por eso estarán mas adelantadas las cuestiones pendientes, y podría ser que al fin se arrepintiese el gobierno frances de una empresa que habrá hecho correr mucha sangre por la sola ventaja de proporcionar á un aliado la posesión de una fortaleza arruinada.

Desde la entrada de los franceses en Bélgica se nota mucha actividad en nuestro cuerpo diplomático; pues no cesa de recibir y despachar correos y desde esta misma época tiene principio la frivaldad que se advierte entre los embajadores de Francia y Bélgica, y el resto del cuerpo diplomático.

SS. MM. II. llegaron á Presburgo el día 19 de este, y ayer abrió el Emperador la dieta húngara con la solemnidad acostumbrada. Se ha recibido con el mayor entusiasmo el discurso que S. M. I. pronunció con motivo de la apertura de la Dieta, y las proposiciones que S. M. I. hace á esta. Se cree que mañana estarán en esta el Emperador y su augusta Esposa.

Las noticias de Alejandría recibidas en Trieste dan esperanza de que los asuntos de oriente se compondrán amistosamente. (C.)

PAISES-BAJOS.

Haya 27 de Diciembre.

La rendición de la ciudadela de Amberes ha producido en esta una impresion desagradable, como era natural sucediese, á pesar de la gloria que la nacion ha adquirido con la brillante defensa de Chassé; mas no se crea que este acontecimiento ha causado el menor desaliento. Todo al contrario; Chassé habia tomado las disposiciones oportunas para que en el último extremo se trasladase toda la guarnicion á la Cabeza de Flandes, y volarse despues con la ciudadela; pero el Rey le mandó terminantemente que no ejecutase este proyecto. Chassé por su parte envió á decir á S. M. en su nombre y en el de toda la guarnicion, que la suerte que les esperase, si no se entregaban los fuertes, en nada debia influir para la determinacion que S. M. creyese conveniente tomar respecto á dichos fuertes.

Dos buques extranjeros, cuya bandera no se ha visto, y uno de ellos de 80 cañones, han encallado en nuestras costas cerca del Texel. (Corresp. de la C.)

El siguiente decreto expedido por S. M.; dice el Staats Courant, periódico holandés, es un documento en que todos los neerlandeses hallarán una prueba de cómo S. M. ha sabido recompensar dignamente el heroísmo de su general, y aprobar la honorífica conducta de una guarnicion que tan bien ha sabido sostener el honor nacional.

«Nos Guillermo, por la gracia de Dios, Rey de los Países-Bajos, gran duque de Luxemburgo &c. &c.

«Descando dar á nuestro general de infantería baron Chassé, con motivo de haberse visto precisado á rendirse despues de haber hecho una tan gloriosa defensa contra un ejército frances muy superior en fuerzas, y á todos los oficiales y soldados que han estado á sus órdenes, un testimonio provisional (voeloofting), pero público, de nuestra aprobacion y de nuestro reconocimiento; por el valor, la perseverancia y el patriotismo de que han dado todas las pruebas, á pesar de las grandes fatigas y las privaciones que han sufrido durante un sitio tan largo como encarnizado; é interin recibimos los partes circunstanciados, en vista de los cuales nos reservamos reconocer y recompensar los servicios de los oficiales y soldados que se han distinguido; hemos tenido á bien nombrar al general baron Chassé gran cruz de nuestra orden militar de Guillermo. Haya 25 de Diciembre de 1832.—Firmado.—Guillermo.»

«Al general baron Chassé: Haya 26 de Diciembre de 1832. «Ayer mañana recibí el pliego por el cual V. E. me informaba de las negociaciones entabladas con el enemigo, y de los motivos que os habian determinado á enviarme la capitulacion celebrada con el mariscal frances Mr. Gerard.

«Inmediatamente presenté á S. M. estos documentos, y despues de haberlos visto me ha encargado que comunique lo siguiente.

«El Rey no aprueba la capitulacion como tal; sin embargo S. M. me ha encargado que asegure de que vuestra conducta y la de la valiente guarnicion de la ciudadela durante su defensa, lejos de haberle dejado que desear alguna cosa, le ha causado una satisfaccion inexplicable que ha correspondido á sus justas

esperanzas de S. M. El Rey no ha dejado mientras duró el sitio de interesarse en la suerte de tantos valientes que han derramado su sangre por la patria, y que habia sabido con gran sentimiento por vuestro último parte las grandes fatigas y privaciones que habia sufrido esa valiente guarnicion.

Así que queriendo daros á vos y á toda la guarnicion de la ciudadela una señal de su satisfaccion os nombra el Rey Sr. general, gran cruz de la orden militar de Guillermo.

El valor de esta alta distincion será tanto mas apreciada por V. E., cuanto que S. M. se quitó en mi presencia su propia condecoracion, y habiéndome entregado con la banda que con ella llevaba, me mandó que os remitiese estas insignias que deberán ser las vuestras, y que recibieris con esta carta.

Tengo la satisfaccion de poder anunciaros que el Rey ha aprobado todos los nombramientos que habeis hecho de caballeros de cuarta clase de la orden militar de Guillermo, y que espera las relaciones que lepis que presentar á su aprobacion, relativamente á las demas recompensas que deben concederse.

S. M. ha sabido con la mayor satisfaccion que V. E. puede hacer trasportar aqui los heridos: por último os puedo asegurar que mi ayudante el capitán Verhoul ha salido para los puestos avanzados de Groot-zuiderd con el objeto de abocarse con el oficial frances y el secretario de la legacion, y enterarse de ellos de algunas proposiciones que vienen á presentar: sin embargo puedo afirmar á V. E. que si estas proposiciones solo conciernen á la evacuacion de Lillo y Liefkenshoek no se cederá á ellas de ningun modo.

Ruego á V. E. reciba la seguridad de mi mas alta consideracion.—Firmado.—El director general de la Guerra, de Gueens." (M. de C.)

FRANCIA.

Paris 31 de Diciembre.

**Bolsa de anteaer.** Cinco por 100 consolidados 99 fr. 65 c. Empréstito Real de España 832. Renta perpetua de id. 592.

El general Sebastiani comunicó á nuestro ministro de la Guerra el parte siguiente:

**Quinta de Doël 23 de Diciembre de 1832 á las cuatro de la tarde.** Señor mariscal: Se ha realizado lo que hace dias tenía previsto, pues esta mañana ha intentado tomar posicion en el malecon de Doël la guarnicion del fuerte de Liefkenshoek protegida por la escuadra holandesa.

A las ocho de la mañana, cuando iba á reconocer los puestos, recibí el parte en que el comandante Baudisson me avisaba que el enemigo se disponia á atacar: al instante me trasladé á aquel punto, y á mi llegada ya habia principiado la accion.

La escuadra, compuesta de una fragata, dos corbetas, tres barcos de vapor y unas 20 lanchas cañoneras, habia bajado el rio, situandose frente á frente del malecon de Doël. Cada barco de vapor traia 400 hombres de desembarco y al mismo tiempo adelantaban por el terreno inundado algunos barcos con gente y artilleria, que habian sacado de Liefkenshoek, mientras que el resto de la guarnicion de este fuerte caminaba á lo largo de la costa, protegida por sus lanchas cañoneras. Los barcos que navegaban por el terreno inundado desembarcaron la gente que tenían á bordo en el malecon cerca del punto en que este se une con el que contiene la inundacion; y los barcos de vapor pusieron en tierra la tropa que venia á su bordo procedente de Lillo, cayendo unos y otros sobre el primer puesto que teniamos en la accion de los dos malecones. A los primeros tiros de fusil marchó el batallon sobre el punto atacado; principió un tiroteo muy sostenido, y al cabo de algunos minutos cargó nuestra tropa al enemigo, y arrollándole, avanzó por el malecon á paso de ataque. Esta vigorosa carga desordenó á los holandeses, que retirándose precipitadamente, apenas tuvieron tiempo para desembarcarse, mientras que el destacamento de la guarnicion de Liefkenshoek se retiró perseguido por nuestra tropa que llegó hasta tiro de fusil del fuerte, cuyo fuego de metralla le impidió internarse mas.

Al instante dispuse que mis soldados coronasen la banqueta y comenzasen á disparar contra la escuadra que estaba á tiro de pistola; el fuego duró hasta las tres de la tarde protegida mi tropa por el malecon, y de allí á poco remolcaron los barcos de vapor á los demas buques de la escuadra, y todos se refugiaron bajo el tiro de cañon de Lillo y Liefkenshoek.

Hemos tenido 12 muertos y 40 heridos, muchos de gravedad. Nuestra tropa se ha portado con admirable valor, sufriendo con serenidad el fuego de artilleria, al que por carecer de esta arma solo podiamos contestar con el de fusileria: durante la accion y cuando el enemigo desembarcó, no se ha oido más voz que ¡adelante! ¡adelante! Cerca de 6 horas ha durado el fuego de la escuadra con 200 cañones, y la lluvia de metralla que por todas partes caia bastaba para arredrar al soldado mas aguerrido.

Los malecones quedaron sembrados de cadáveres holandeses, entre ellos el oficial que mandaba el desembarco. Los pocos prisioneros que hemos hecho estan todos heridos; me han dicho que para este ataque han venido de Flessinga 1200 hombres, 700 ó 800 de las guarniciones de Lillo y Liefkenshoek; por manera que hemos resistido el ataque de 2000 hombres protegidos por el fuego de una escuadra numerosa, con 600 á 700 hombres, pues solo han tomado parte en esta accion el tercer batallon del número 8, y algunos piquetes de los otros batallones. Di orden á los demas batallones del 19 de línea para que viniesen á paso acelerado, pero el mal estado de los caminos no permitió llegasen hasta el fin de la accion.

Ha sido tal la precipitacion con que se han retirado los holandeses, que muchos soldados han perecido por haberse arrojado al agua para embarcarse. Creo que los holandeses habrán perdido 1000 hombres. Esta gloriosa accion, que probablemente pondrá término á nuestra campaña en Bélgica, asegura la posicion que ocupamos en Doël; el vecindario de este pueblo ha manifestado su alegría viniendo á abrazar á nuestros soldados despues de la accion y á ofrecernos aguijante y pan.

(Siguen las recompensas.) Quedo &c. T. Sebastiani, teniente general de la primera division.

R. D. Me parece que los holandeses quedan bien escarmentados y sin ganas de repetir el ataque, por lo que estoy muy tranquilo en mi posicion. Entretanto que no atacaban en Doël, otros 100 hombres avanzaron contra el fuerte de la Perle y fueron vigorosamente rechazados.—Sebastiani.

Total de los muertos y heridos que ha tenido el ejército del norte.

	Muertos.	Heridos.
Desde 29 de Noviembre hasta 10 de Diciembre.	29	188
Desde 11 hasta 19 de Diciembre.	45	283
Totales generales.	74	471

(M. de las C.)

El oficial de ordenanzas que el Sr. mariscal Gerard habia enviado á Haya no ha podido entrar en Holanda, y solamente el oficial holandés que le acompañaba ha pasado la frontera. Ademas de la capitulacion de la ciudadela; llevaba tambien la carta siguiente:

**Al Excmo. Sr. director general de la Guerra.—Cuartel general de la ciudadela de Amberes 24 de Diciembre de 1832.**—Los obstáculos siempre en aumento que se me oponian á que pudiese por mas tiempo defender con honor el punto que se me habia confiado, me han obligado á pesar mio á entrar en negociaciones con el enemigo.

Las fatigas y privaciones que nuestros soldados han sufrido durante tres semanas han sido tan grandes, que no me es posible dar una justa idea; en fin han agotado todas sus fuerzas. A todo esto es menester añadir que la agua potable habia escaseado de tal manera, despues que perdimos los fosos de la ciudadela, que no era posible procurarnos la muy necesaria sino á costa de grandes esfuerzos y dificultades; habiendo tambien tenido la desgracia de que los dos últimos pozos que habiamos podido conservar fueron destruidos la noche pasada por las bombas del enemigo. Todas las obras que se habian construido á prueba de bomba han sido completamente arruinadas; la guarnicion se ha visto obligada á guarecerse toda amontonada en las poternas; y las líneas de comunicacion que se habian establecido no han podido ponerse al abrigo de un bombardeo el mas terrible. El hospital en donde se encuentran los heridos, y los que han sufrido amputaciones, á quienes no ha sido posible trasladar á un sitio mas seguro, está amenazado de una próxima ruina, la cual temo por instantes, así como el que aniquile á todos los desgraciados.

En el frente izquierdo del baluarte segundo ha abierto el enemigo una brecha de mas de 100 varas de ancho, cegando al mismo tiempo casi la mitad de los fosos. Se ha verificado la defensa del foso; pero con solo que el enemigo haga saltar la mina, la contracarpa entonces caerá en el foso, y por consiguiente se abre por este medio el paso para el asalto.

Persuadido de que me seria imposible rechazar el ataque, y que oponiéndome temerariamente perderia la gloria adquirida hasta ahora, propuse al mariscal Gerard que nos retiráramos, evacuando así la ciudadela, como me habia intimado en 20 de Noviembre último. No habiendo accedido á esta proposicion, y despues de haber pasado todo el dia parlamentando, al fin resolví, de acuerdo con el consejo de defensa, convenir en la capitulacion de que incluyo copia.

Prometí quedar prisionero de guerra con algunos de mis oficiales, con tal que el resto de la guarnicion pudiera retirarse á las provincias septentrionales; pero no fue admitida esta condicion.

Se ha convenido por artículo adicional, á instancia del capitán de marina Koopman, que la escuadra apostada enfrente de la ciudad no estaba inclusa en la capitulacion.

Por consecuencia de esta disposicion habia convenido con un oficial, que durante la noche bajasen el rio las seis cañoneras que habia al frente de la ciudad, y que inutilizasen las demas. La primera parte de este proyecto no se ha podido cumplir, pues ahora se me avisa que solo una cañonera ha bajado el rio, y que las demas han sido echadas á pique, por sus tripulaciones.

Este dia es el mas desgraciado de mi vida: hubiera querido terminar aqui mi existencia muriendo gloriosamente; mas no me ha sido dado lograrlo.

En primera ocasion tendré el honor de remitir á V. E. lista de los nombres de los que mas se han distinguido en este desgraciado sitio, á fin de que V. E. pueda ponerlo en noticia de S. M.—El general de infanteria, comandante en gefe de la ciudadela, baron Chassé.

En cuanto este oficial llegó á Haya fue presentado á S. M., y al punto se celebró consejo de Ministros, en el que se desaprobó la capitulacion. El oficial holandés, MM. de Tallenay, secretario de la legacion francesa, y el oficial de ordenanza del mariscal Gerard, llegaron antes de ayer por la mañana á Amberes con esta resolución del Rey de Holanda, que segun dicen se ha notificado verbalmente á Mr. de Tallenay por un ayudante del Rey Guillermo en los términos siguientes:

**Vuestro gobierno pide que se evacuen los fuertes de Lillo y Liefkenshoek: el Rey de Holanda mi amo nunca lo consentirá. (Cot.)**

El dia 24 del corriente, despues de medio dia, se verificó la entrega de las armas de la guarnicion de la ciudadela de Amberes en el glacis de la luneta de Kiel, á presencia del mariscal Gerard, que un rato antes habia ido á visitar al general Chassé. Los pormenores de esta ocurrencia son los siguientes:

El mariscal, seguido de su estado mayor, entró en la ciudadela por la puerta de la Explanada para visitar al general Chassé. No es posible formar idea de la dificultad que costó abrirse paso por entre tantos escombros y ruinas para llegar á la casamata en que se hallaba el general. Enternecia ver á este militar anciano rodeado de tantas ruinas y destrozos, rezelando todavia que la defensa que ha hecho no ha sido tan honrosa como pudiera.

El mariscal procuró mitigar la amargura de la situacion en que se halla. Al despedirse, le hizo una allocucion en presencia de muchos oficiales holandeses, declarando en ella que la brillante defensa que han hecho, les ha merecido para siempre el aprecio de los franceses, y que no habia un solo oficial de su ejército que no se evaneciese de tenerlos por compañeros de armas.

Tributo al valor, en cualquier parte que se encuentre, el honor que se merece; dijo el mariscal; y estas ruinas son las pruebas mas convincentes del vuestro. El mariscal examinó despues toda la ciudadela; y al ver la escarpa del baluarte de Toledo medio derrumbada en el foso, dijo: Ya era tiempo: el general Chassé se ha portado como hombre de honor, y no podia sostenerse ni un dia más.

Pasó despues el mariscal al glacis de la luneta de Kiel, en donde estaban formados en batalla un destacamento de artilleria y de ingenieros, y la division Fabre: de allí á poco salió de la ciudadela en columna cerrada por divisiones la guarnicion compuesta de unos 400 hombres casi todos de hermosa pre-

encia, pero cuyos semblantes indicaban lo mucho que han padecido todos acenar afe marcial. La guarnicion desfiló, y en seguida entrego las armas en el glacis. Esta obsecraion era algo patética, y no se puede concebir con cuanta generosidad han procurado los soldados franceses mitigar el sentimiento que debia causar á los vencidos. El teniente de la primera compania al cumplir la orden de su general arrojó la espada con rabia: «volvídla á tomar, caballero, le dijo el ayudante del mariscal que presenciaba la entrega: os la pedimos solo en depósito, y en ninguna parte estará mejor que en vuestras manos.»

Finalmente, la ciudadela se halla en un estado que no tiene semejanza con el de ninguna plaza de cuantas han sido sitiadas, y conviene repetirlo, tanto en honor de los sitiados como en el de los sitiadores. (Cet.)

PORTUGAL.

Lisboa 24 de Diciembre.

El dia 17 del corriente era en otro tiempo un dia de júbilo para todos los portugueses por ser el cumpleaños de la Señora Reina de Portugal, augusta abuela del Rey nuestro Señor, mas en este año ha vuelto á serlo para los leales y leales defensores de las leyes portuguesas, del trono, y de los derechos de su ínchito Nieto y legítimo Soberano que reina sobre los portugueses, el Señor D. Miguel I, cuyo nombre se oyó repetir en los campamentos de sus leales tropas situadas en las márgenes del Duero, 7 aplaudir mil y mil veces por tantos millares de valientes guerreros transportados de júbilo y alegría al ver delante de sí á su Soberano, á su general en jefe, al defensor de la monarquía, de la Religión y de la nacion ultrajada por la rebelion.

A las 10 de la mañana de dicho dia salió S. M. de Vallongo, y llegó á Querim, donde se hallaba el cuartel general del ejército de operaciones con parte de su estado mayor, y escoltado por una gran guardia de los regimientos de caballería de Lisboa y de Chaves allí se le reunió lo restante del estado mayor general que con su jefe y el teniente general vizconde de Santa Marta y sus ayudantes esperaban al Rey, rodeados de una inmensa multitud de gentes que habian concurrido de los pueblos inmediatos á tener la satisfaccion de ver á su Soberano, á quien saludaron con repetidos vivas y aclamaciones.

Reunido S. M. á tan numerosa y brillante comitiva, comenzó la revista por la 4.ª brigada de la 2.ª division de la derecha de la línea que manda el mariscal de campo Telles Jordao, que se hallaba formada en el campo de S. Mamede de Infesta, á las órdenes del brigadier Pantaleon de Oliveira, y durante ella no cesaron de tocar las músicas de los cuerpos diferentes sonoras, con las cuales alternaban los repetidos vivas del numeroso concurso de espectadores.

La rebelion ya comprimida y estrechada dentro de las murallas de Oporto, presenció desde lo alto de estas las cordiales pruebas de fidelidad que se daba á su legítimo Soberano en el campo contiguo, á vista de lo cual se exasperó tanto, que en su acceso de rabia y de furor, al salir S. M. con su lucido acompañamiento para el Padrao da Legoa, dirigió contra este tres inútiles tiros de granada, de que nadie hizo caso.

En el campo del Padrao da Legoa pasó revista el Rey á la 3.ª brigada, de la cual recibió S. M. nuevas demostraciones de lealtad y de júbilo; y concluida dió á besar su Real mano á los gefes de ambos campamentos, dejándolos á todos llenos del mayor entusiasmo, satisfaccion y ternura.

En seguida se dirigió el Rey á los campos de nuestra Señora de la Hora y Remalde á ver la 2.ª brigada, la cual demostró, como las otras, su lealtad, su entusiasmo y adhesion al Rey nuestro Señor.

Por último, en Villanova de Baixo revisó á la 4.ª brigada que manda el brigadier Josef Theotonio de Carvalho, y desde allí se dirigió al monte de S. Gens, donde se halla una capilla dedicada á este Santo, y en cuya altura estaba la artillería, la cual saludó á S. M. segun ordenanza: todo esto que observaban los rebeldes desde las alturas de la ciudad exacerbó nuevamente sus ánimos, y dispararon otros dos ó tres tiros, los cuales fueron igualmente despreciados como los anteriores.

Al regresar el Rey al Padrao de S. Mamede para ir á pasar revista á la 4.ª division, visitó S. M. los atrinchamientos, y entró en muchas barracas de los soldados, llenando á todos de la mayor satisfaccion con estas dignaciones.

Cuando se principió la revista de esta division se estaba ya oyendo desde las ocho de la mañana un vivísimo faego de artillería y fusilería: en vista de esto el general envió sus ayudantes para averiguar lo que era, dando al mismo tiempo algunas disposiciones relativas al caso; pero al instante se supo que procedia de una salida que los rebeldes habian hecho desembarcando por cerca de la batería de Furada al sur del Duero, y que eran rechazados por los piquetes de la 3.ª division y por el faego de las baterías; lo que confirmó después un oficial que destacó el comandante de aquel punto, el cual dió ademas que los enemigos habian pegado faego al convento de capuchinos de S. Antonio del Valle da Piedade. Mas cuando el Rey volvia del campo de la 4.ª division encontró á un oficial destacado de la 3.ª division para anunciar á S. M. que los rebeldes habian sido completamente batidos por las tropas leales, y que se habian retirado tan precipitadamente, abrasados por el faego de los piquetes reforzados, que se habian amontonado para embarcarse tumultuosamente en sus lanchas, de las cuales algunas se sumergieron en las aguas por el mucho peso con que se cargaron, habiéndose ahogado otros muchos por haberse tirado al rio para salvarse. Luego continuó S. M. para los campamentos de la 4.ª division, y en el camino revisó algunos cuerpos destacados en aquellos puntos. Los enemigos lanzaron algunas granadas contra la comitiva de S. M.; pero por fortuna no hicieron como en las anteriores ocasiones ningun daño.

Llegado el Rey á Arioza, donde se hallaban formadas cuatro brigadas de infantería y la batería de artillería volante respectiva, las pasó S. M. revista á todas en medio de los vivas y aclamaciones mas sinceras; y concluido este acto continuó el Rey su camino para los campos de las alturas del Riotinto y de Choverde donde se hallaban formados los cuerpos de la columna móvil al norte del Duero. En el intermedio los rebeldes dirigieron al campo donde se hallaba formada la tropa algunas tiros, con los cuales consiguiéron que al pasar S. M. por delante del nuevo regimiento de Lisboa una bala de cañon diose contra la espigarda de un soldado, y habiéndola hecho pedazos hirió con uno á tres soldados, yendo después la bala á dar contra una mujer que se hallaba allí, y á la que quitó la vida. Pero S. M. continuó la revista con la mis-

ma serenidad despues de haber dispuesto se diesen los socorros correspondientes á los heridos.

Concluida la revista de estas divisiones y aproximándose la noche, se retiró el Rey á Vallongo donde pernoctó.

Habiendo determinado S. M. pasar revista á la 2.ª division que ocupa á Villanova de Gaya y guarneció las baterías de la villa izquierda del Duero, salió de Vallongo la mañana del 18 para Arnella, y desde aquí se dirigió al campo de Alto do Mirante do Roucãnos, donde estaban formadas en diversas líneas las brigadas, y las cuales pasó revista en presencia de una multitud inmensa de espectadores que se hallaban colocados sobre las colinas, peñascos y demas parajes inmediatos al campo, desde donde hacian resonar en el aire repetidos vivas al Sr. D. Miguel I. Rabioso cada vez mas los cáncimos al ver desde la ciudad una demostracion tan evidente del amor que profesan los portugueses á su legítimo Rey, trataron de hacer nuevamente tanta alegría, lanzando algunas bombas hacia el lugar en que se hallaba S. M.; pero por fortuna ningun daño hicieron ni impidieron que el Rey continuase su revista. Concluida esta, se volvió S. M. para Villanova, observando todos los atrinchamientos, y entrando en las barracas de las tropas; y desde este pueblo se dirigió por la tarde á Vallongo por el mismo camino, dejando á las tropas y á los habitantes de los pueblos prendados de su natural bondad y afabilidad.

Así concluyó el augusto Monarca la revista general de su valiente y leal ejército de operaciones, habiendo sido el primer Rey de su Real estirpe reinante que personalmente ha pasado revista á tantas tropas reunidas para la defensa de la patria, y á tantos valientes portugueses, entre quienes no se halla un extranjero. (G. de Lisboa.)

ESPAÑA.

Madrid 7 de Enero.

Por Reales decretos de 5 del actual se ha servido el Rey nuestro Señor nombrar capitán general de Mallorca al mariscal de campo D. Josef de Flawlor, y conferir el gobierno de la plaza de Barcelona al teniente general D. Francisco Javier Fernandez: el de Tarragona al mariscal de campo D. Josef Carratón; el de Gerona al brigadier D. Pedro Juan Masell, el de Tortosa al de igual clase D. Manuel Breton: el de Ciudad-Rodrigo al mariscal de campo D. Alejandro Gonzalez Villalobos, y el de Badajoz al teniente general D. Antonio Peon y Heredia, nombrándole al propio tiempo segundo cabo comandante general de Extremadura.

Igualmente por Reales resoluciones de la misma fecha, ha tenido á bien nombrar gobernador de Madrid al mariscal de campo D. Carlos Henan, y segundo cabo comandante general de Guipúzcoa al de la propia clase D. Rafael Marota.

La REINA nuestra Señora, á consulta de la Cámara, se ha servido mandar que los corregidores políticos que hayan cumplido, ó cumplan su término, cesen en sus destinos y sigan disfrutando del sueldo hasta que obtengan otra colocacion, debiendo la Cámara consultar los pueblos en que á conocimiento de esta medida sean ó no necesarios dos ó mas jueces letrados.

Las noticias de la Habana, que alcanzan hasta el 31 de Noviembre, son como siempre satisfactorias. El anuncio de la grave indisposicion del Rey nuestro Señor habia causado generalmente en la isla profundo sentimiento; pero habiendo llegado inmediatamente la noticia de la mejoría de S. M., se convirtieron en cánticos de gracias las rogativas públicas que habian empezado desde luego, citando sus generales como vehementes las demostraciones del público regocijo.

BOLEA DE COMERCIO. Cotizacion de hoy á las tres de la tarde.

Table with columns: EFECTOS PÚBLICOS, Al contado, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50. Rows include Inscric. sobre el gran libro al p. 100, Dichas Id. 21 á por 100, Tit. al port. de g. p. 100, Id. Id. de 4 por 100, Vales consolidados, Id. no consolidados, Deuda neg. del 3 p. 100 á papel, Id. sin interes, Acciones del banco español.

habana.

Table with columns: Amsterdam, Bayona, Burdeos, Hamburgo, Londres, Paris, Bilbao, Cádiz, Cebu, Granada, Huelva, Santander, Santiago, Sevilla, Valencia, Zaragoza, Descuento de letras. Rows include Amsterdam 20, Bayona 20, Burdeos 20, Hamburgo 20, Londres 20, Paris 30, Bilbao 20, Cádiz 20, Cebu 20, Granada 20, Huelva 20, Santander 20, Santiago 20, Sevilla 20, Valencia 20, Zaragoza 20, Descuento de letras 20.

ANUNCIOS.

Desde hoy se halla venta en esta Real Imprenta la obra de Estrategia, ya anunciada por el brigadier D. Francisco Ramoel, al precio dicho de 228 rs. cada juego á la rústica con su mapa. Los suscriptores á la obra Anales de ciencias, literarias y artes podrán acudir á la librería de la viuda de Paz á recoger el tomo 5.º y abonar el 7.º, que se halla en prensa, y en las provincias donde está abierta la suscripcion, con el objeto de que sea mas cómoda la suscripcion de esta obra á los señores que quieren interesarse en su adquisicion, se previene, que el adelanto podrá hacerse no del todo de las comas hasta ahora publicadas, sino paulatinamente desde dos en adelante, basta igualarse con los adelantos suscriptores. Número 10 del Periodico habiendo, revista crítica de costumbres etc., por el bachiller Don Juan Peris de Mungola. Contiene una carta de Andres Boreas al bachiller de vende á 2 rs. en Madrid en la librería de Escamilla con las primeras anales de su serie á nuestros lectores que el bachiller concluye sus adelantos con el 14. El dia 11 del corriente mes de Enero á las 4 de la tarde se dará principio á las lecciones de Agricultura en el Real jardín botánico y se continuará á la misma hora los lunes, miércoles y viernes de cada semana que no sea festivo.